



JUAN DE DIOS RAMÍREZ HEREDIA • ABOGADO, PERIODISTA Y ACTIVISTA

Nació en Puerto Real (Cádiz) en 1942 y en la capital gaditana ejerció como maestro, pero años después se licenció en Derecho y Ciencias de la Información. En 1977 se convirtió en el primer diputado gitano y fue eurodiputado hasta 1999. En 2008 fue nombrado Honoris Causa. Siempre ha luchado por la promoción de la etnia. Preside la Unión Romani. Ayer inauguró el máster en Educación y Sociedad Inclusivas de la UBU.

«LOS GITANOS ENTIENDEN QUE, O SUS HIJOS ESTUDIAN, O NO SOBREVIVIRÁN»

GADEA G. UBIERNA / BURGOS

Las tres líneas que encabezan esta entrevista se quedan muy cortas para apuntar todo lo que ha hecho Juan de Dios Ramírez Heredia con su vida, en gran medida gracias a que su madre, analfabeta y viuda desde que era muy niño, entendió que él debía estudiar. Algo que hizo con ahínco hasta atesorar varios títulos universitarios, un doctorado y desde hace unos años, un Honoris Causa por la Universidad de Cádiz, su tierra natal, en reconocimiento a toda una trayectoria de promoción del pueblo gitano.

¿De qué va a tratar su conferencia, 'El pueblo gitano: un milagro de supervivencia'?

Hablamos de una comunidad de 14 millones de personas repartidos por todo el mundo, que a lo largo de los siglos hemos sufrido infinidad de persecuciones y que seguimos padeciendo la incompreensión de una parte de la sociedad, que sigue viendo en nosotros la imagen del mentiroso, ladrón, vago, marginado... Y seguimos estando a la cola del progreso y del desarrollo: mayor índice de paro, todavía mayor índice de analfabetismo y menor utilización de servicios sociales y sanitarios. Cuando estás ahí abajo, después de tanto tiempo, y sigues vivo y orgulloso de ser lo que eres, es un milagro de supervivencia.

En su larga trayectoria como activista, ¿cuál diría que ha sido el mayor logro alcanzado por el pueblo gitano?

Desde las primeras elecciones, en 1977, contamos casi con dos generaciones de jóvenes que ya han conocido otra realidad completamente distinta. Esa juventud hoy se rebela contra la realidad que nos ha tocado vivir, y eso es bueno. Es un gran logro. Esta juventud, además, quiere ser protagonista de su propio destino, quieren ser actores del cambio, y ese es un buen elemento. Pero, déjeme que utilice la sabiduría de la edad para decirle que la edad me indica que esa transformación también es peligrosa.

¿Por qué?

Porque esa transformación debe hacerse con cautela, siendo conscientes de que son deposita-

rios de una tradición y de unas costumbres que han heredado de sus padres y abuelos y que, a mi juicio, no tienen derecho a dilapidarlas. Tengo confianza en que esta juventud de mi pueblo sabrá administrar el valor que eso tiene, pero con toda la nobleza de la que soy capaz digo que si mis padres, y no digamos mis abuelos, levantarán la cabeza ahora, se volverán a morir. Ya no entenderían nada de los comportamientos ni de nuestra juventud gitana ni tampoco de quiénes ya no somos jóvenes.

¿En qué sentido?

Porque el cambio ha sido muy drástico, pero no solo para nosotros, también para los payos y para la sociedad en su conjunto. Si cuando don Carlos Marx escribió El capital hubiera existido la televisión, medio decisivo a la hora de conformar pensamientos y acciones, estoy casi por asegurar que habría dedicado la mitad del libro a eso. Hoy no se entiende la evolución de los pueblos sin los medios de comunicación y eso también nos ha afectado a nosotros. En nuestro pueblo ha habido progresos enormes, cierto, pero no los suficientes para poder decir que la distancia con la sociedad mayoritaria se haya acortado, porque la sociedad también ha avanzado y más rápido que nosotros. Y eso tardará en llegar. Sobre todo, porque no hay mayor herramienta para la evolución que la educación.

¿El abandono escolar es el principal problema?

Uno de ellos. Pero ahora la pelota ya está en nuestro tejado.

La tasa de abandono escolar



FOTO: VALDIVIELSO

«La evolución no se entiende sin los medios de comunicación, y eso nos ha afectado»

«El abandono escolar es uno de los problemas, pero la pelota ya está en nuestro tejado»

«En nuestro pueblo ha habido progresos enormes, pero la distancia no se ha recortado»

entre gitanos es muy alta y siguen siendo noticia las licenciaturas o los postrados, ¿en qué medida repercuten los prejuicios de la propia etnia, que en ocasiones sigue sin entender que un joven estudie en lugar de trabajar y llevar dinero a casa?

Creo que esa es la anécdota. Seguro que esos casos existen, pero transmitir a la sociedad la imagen de que un padre o una madre gitana le impide a su hijo estudiar, teniendo posibilidades de seguir

haciéndolo por un deseo de que se quede a trabajar con ellos, eso no es verdad.

No digo que lo impida, sino que quizá no lo comprenda el deseo del hijo o la hija por estudiar.

De igual manera que la sociedad mayoritaria no comprende que una mujer cobre menos por idéntico trabajo. Todo eso forma parte del envoltorio de la sociedad en la que estamos. Acepto la excepción, pero no confirma la regla. Yo era pequeño cuando mi pa-

dre murió y mi madre era una gitana analfabeta, no sabía leer ni escribir, como tampoco sabía nadie de mi familia. Pero en aquella época ellos, y garantizo que los de ahora también, saben y entienden que o sus hijos estudian o no tienen salida. Saben que no podrán sobrevivir en la sociedad en la que estamos. La mayoría de nuestras cabezas de familia se han ganado la vida con la venta ambulante, pero hoy ya no. Hay tanta competencia, que es imposible.